

Eze 11:19-12:18
Por Chuck Smith

Es interesante la gloria del señor, el último lugar en que se ubica allí en el monte al Oriente de Jerusalén. Fue en esa misma montaña que Jesús ascendió a la gloria. Fue en esa misma montaña que Jesús hizo Su entrada en Jerusalén como Rey, como el Mesías, cumpliendo la profecía de Zacarías, “Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.” (Zacarías 9:9). Y es sobre este mismo monte que Jesús regresará. Como dijo Zacarías, “Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio” (Zacarías 14:4), y demás, y justo allí donde él vio la gloria del Señor partiendo desde el monte allí en el Oriente, allí es donde la gloria de Dios en la persona de Jesucristo vendrá y una vez más, cuando Él venga a Jerusalén, la gloria de la presencia de Dios una vez más regresará a la tierra y la hermosa restauración de Dios y el glorioso reino de Dios cuando venga.

Pablo el Apóstol nos dice en el Nuevo Testamento que la ceguera le sucederá a Israel en parte hasta que la totalidad de los gentiles entre. El Espíritu de Dios en el tiempo actual está obrando primariamente entre la nación de los gentiles, en medio de usted que ha sido llamado por Dios, realmente, en medio de todos los hombres. No es que los judíos hayan sido excluidos, porque el evangelio está abierto a todos los hombres, pero parece haber una ceguera nacional en estas personas acerca de Jesucristo. Y es interesante, yo he hablado con algunos de ellos que son realmente eruditos de las Escrituras. Y usted se pregunta, Cuando ellos conocen las Escrituras tan bien, ¿Por qué es que ellos no ven que Jesús era realmente el Mesías prometido? Usted se pregunta cómo es que ellos pueden justificar esas profecías: Daniel capítulo 9, Isaías 53, Salmo 22, Zacarías capítulo 11 al 12 y demás. Usted se pregunta, ¿cómo es que ellos no ven la verdad de que Jesús es realmente el Mesías prometido? Y solo puede haber una explicación, y es la que Pablo nos da, que

hay una ceguera que tiene este pueblo.

Un par de años atrás cuando estábamos en Israel y yo estaba hablando en un congreso en el cual los cristianos de todo el mundo buscábamos demostrarle a Israel nuestro apoyo a ellos como pueblo, yo recibí una carta de un rabino en Jerusalén. Y la carta era reprendiéndome por mi presencia en el congreso mostrando apoyo a la nación de Israel. Él dijo, “Usted no tiene derecho de estar allí, porque Israel no tiene derecho de existir como nación”. Este mismo rabino envió una carta al Rey Hussein en Jordania y pidió al rey de Jordania anexar Mea Shearim a Jordania, porque ellos no querían tener nada que ver con el moderno estado de Israel. Ellos dijeron, “Israel no tiene derecho a ser un estado, y usted como ministro no tiene derecho de estar aquí apoyando a la nación de Israel”.

Y yo había estado dando testimonio por un tiempo a estas personas y ellos conocían bastante bien las Escrituras. Y les mostré la carta y dije, “Miren lo que uno de sus rabino me envió”. Y ellos leyeron la carta y se horrorizaron, porque ellos apreciaban el hecho de que yo amara a Israel y estuviera apoyando a Israel. Y ellos dijeron, “No hagas caso de esto, Chuck, ellos son un puñado de religiosos locos. Ellos son radicales. Ellos no saben de lo que están hablando”. Yo dije, “Pero ellos son rabinos”. “Ah, no hace ninguna diferencia. Ellos son locos, así que no les presten atención a ellos”. Y yo dije, “¿Alguna vez se detuvieron a pensar que aquellos rabinos que rechazaron a Jesús de ser el Mesías fueron tal vez como estos, unos fanáticos religiosos? ¿Y qué Jesús era de hecho el Mesías, pero estos fanáticos religiosos lo rechazaron a Él, y aquí están ustedes dos mil años después, a pesar de toda la evidencia, aún siguen a los locos religiosos de aquellos días?” Ellos no tenían ninguna respuesta.

Pero de seguro que si cualquiera mirando la evidencia de la profecía y la vida de Jesucristo debe concluir que si Jesús no era el Mesías, nunca habrá un Mesías. Sería imposible para cualquier hombre venir hoy y probar que es del linaje de David. Nadie tiene su genealogía y puede trazarla hasta David. Así que

Dios cambiará sus corazones. Este duro corazón se volverá un corazón de carne.

Una cosa acerca del pueblo judío es que ellos son un pueblo muy dinámico. Ellos son muy animados. Aman cantar, les gusta mostrar sus sentimientos con danzas y cantos. Y muchas veces allí, los choferes y los guías, ellos se juntan y se sientan en una mesa y comienzan a cantar sus canciones típicas judías y realmente se meten en eso. Las danzas y se levantan y comienzan a bailar alrededor cantando. Y hay mucha diversión porque ellos son muy dinámicos. Es muy emocionante tenerlos alrededor. Oh, yo casi no puedo esperar a que ellos se vuelvan a Jesucristo. Con toda esa emoción y toda esa expresión que ellos tienen cuando descubren realmente al verdadero Mesías, qué día glorioso cuando los corazones de piedra sea reemplazados; Dios hace un trasplante de corazón y Él coloca un corazón de carne.

para que anden en mis ordenanzas, (Ezequiel 11:20)

Vea usted, aquí es donde ellos han fallado en hacer, por eso es que vino el juicio.

y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios. Mas a aquellos cuyo corazón anda tras el deseo de sus idolatrías y de sus abominaciones, yo traigo su camino sobre sus propias cabezas, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 11:20-21)

En este punto, estos querubines representando la gloria de Dios y la presencia de Dios que una vez estuvo en el templo pero fue removida del templo, fuera del patio, desde el patio a la puerta de Oriente. Ahora él observa cómo la gloria de Dios es removida desde la puerta Oriental del templo de Monte de los Olivos, el Oriente de Jerusalén.

Después alzaron los querubines sus alas, y las ruedas en pos de ellos; y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos. Y la gloria de Jehová se elevó de en medio de la ciudad, y se puso sobre el monte que está al oriente de la ciudad. Luego me levantó el Espíritu y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a la tierra de los caldeos, a los cautivos. Y se fue de mí la visión que había visto. hablé a los cautivos todas las cosas que Jehová me había mostrado. (Ezequiel 11:22-25)

Así que él fue tomado por el Espíritu, pasó por estas interesantes experiencias, y luego llevado de regreso y compartió con estas personas que estaban allí con él la visión que Dios le había dado.

Capítulo 12,

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, tú habitas en medio de casa rebelde, los cuales tienen ojos para ver y no ven, tienen oídos para oír y no oyen, porque son casa rebelde. (Ezequiel 12:1-2)

Recuerde que Isaías dijo lo mismo, “Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.” (Isaías 6:10). Jeremías los acusó de lo mismo, “Usted no ven, no escuchan”. David dijo, “Los que adoran ídolos se han vuelto como sus ídolos, que no pueden ver, que no se pueden mover, que no pueden oír”. Así que Jesús dijo, “Bien dijo Isaías acerca de esta generación que teniendo ojos para ver ellos no verán, oídos para oír, y no oirán”.

El Señor está diciendo, “Ustedes están en una casa rebelde”. Lo interesante es que cuando los judíos miran hacia atrás a sus padres y su historia, ellos siempre lo hacen con extremo orgullo. Ellos realmente honran a sus padres; ellos honran la muerte; ellos honran su herencia.

Y es por esto que Esteban se metió en problemas. Porque Esteban estaba de pie ante el Sanedrín y les estaba repasando su historia a ellos, diciéndoles todo lo que Dios había hecho, relatándoles la ilustre historia de sus padres, él finalmente dice, “¿A cuál de los profetas de Dios no mataron sus padres? Ustedes dicen, Nuestros padres, nuestros padres, que honor. Ellos mataron a cada profeta que Dios les envió. Y ahora ustedes son peores que ellos, porque ustedes han matado a Aquel de quien todos ellos profetizaron”. Allí fue cuando ellos se enojaron tanto que comenzaron a crujir sus dientes; ellos juntaron piedras y comenzaron a lanzárselas y ellos lo apedrearon hasta la muerte. El Apóstol Pablo estaba allí sosteniendo sus capas, alentándolos.

Aquí está Dios diciéndole a Ezequiel, “Mira, tú están en medio de un pueblo rebelde. Ellos tienen ojos pero no verán, oídos pero ellos no oirán, porque son rebeldes”.

Por tanto tú, hijo de hombre, prepárate enseres de marcha, y parte de día delante de sus ojos; y te pasarás de tu lugar a otro lugar a vista de ellos, por si tal vez atienden, porque son casa rebelde. (Ezequiel 12:3)

Ellos son rebeldes; ellos piensan que regresarán de su cautiverio. Ellos escucharon a los falsos profetas, pero tú solo mueve tus cosas de un lugar a otro, toma tus cosas, solo toma tu valija y muévete por los alrededores, porque tal vez ellos escuchen a pesar de que son rebeldes.

Y sacarás tus enseres de día delante de sus ojos, como enseres de cautiverio; mas tú saldrás por la tarde a vista de ellos, como quien sale en cautiverio. Delante de sus ojos te abrirás paso por entre la pared, y saldrás por ella. Delante de sus ojos los llevarás sobre tus hombros, de noche los sacarás; cubrirás tu rostro, y no mirarás la tierra; porque por señal te he dado a la casa de Israel. (Ezequiel 12:4-6)

Este será un mensaje ilustrado, Ezequiel, que tú llevarás a la casa de Israel. Empaca tu maleta, haz un hoyo en el muro y saldrás. Los llevarás en tus hombros y caminarás de un lugar a otro. Múdate de tu casa.

Y yo hice así como me fue mandado; saqué mis enseres de día, como enseres de cautiverio, y a la tarde me abrí paso por entre la pared con mi propia mano; salí de noche, y los llevé sobre los hombros a vista de ellos. Y vino a mí palabra de Jehová por la mañana, diciendo: Hijo de hombre, ¿no te ha dicho la casa de Israel, aquella casa rebelde: ¿Qué haces? (Ezequiel 12:7-9)

Y este era, por supuesto, el propósito, crear una pregunta. Haciendo esto, él no estaba diciendo nada, cubriendo su cabeza, y llevando sus cosas luego de haber hecho un agujero por el cual atravesar el muro y decir, ¿Qué estás haciendo?”

Diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Esta profecía se refiere al príncipe en Jerusalén, y a toda la casa de Israel que está en medio de ella. Diles: Yo soy vuestra señal; como yo hice, así se hará con vosotros; partiréis al destierro, en cautividad. (Ezequiel 12:10-11)

Y ahora, lo que me vieron hacer es lo que le sucederá a los príncipes en Jerusalén. Ellos cavarán un agujero en el muro e intentarán escapar con sus cosas.

Y al príncipe que está en medio de ellos llevarán a cuestras de noche, y saldrán; por la pared abrirán paso para sacarlo por ella; cubrirá su rostro para no ver con sus ojos la tierra. Mas yo extenderé mi red sobre él, y caerá preso en mi trampa, y haré llevarlo a Babilonia, a tierra de caldeos, pero no la verá, y allá morirá. (Ezequiel 12:12-13)

Una interesante profecía acerca del rey Sedequías: En la noche, él hará un agujero en el muro e intentará escapar. Pero él caerá en la trampa, en la red, y él será llevado a Babilonia, pero él no lo verá. Nosotros tenemos el registro de las Escrituras de que Sedequías una noche intentó escapar de Jerusalén, del sitio del ejército de Babilonia, y él llegó a las llanuras, cerca de Jericó, donde los caldeos lo atraparon. Y ellos lo llevaron a Nabucodonosor, esto fue en Ribla, y Nabucodonosor allí tomó a sus hijos que intentaron escapar con él y los mató frente a Sedequías y luego él le quitó los ojos a Sedequías. Y fue llevado a Babilonia. Y así, como Ezequiel lo predijo, así sucedió. Él fue a Babilonia, pero él nunca vio a Babilonia, porque le habían quitado los ojos. Nuevamente, la maravillosa palabra profética de Dios, cuando Dios habla de eventos y aquellos siervos de Dios hablan de eventos, lo cual sería imposible de hacer con tanta exactitud, a menos que ellos hablaran inspirados por el Espíritu Santo.

El Señor dice,

Y a todos los que estuvieren alrededor de él para ayudarlo, y a todas sus tropas, esparciré a todos los vientos, y desenvainaré espada en pos de ellos. Y sabrán que yo soy Jehová, cuando los esparciere entre las naciones, y los dispersare por la tierra. Y haré que unos pocos de ellos escapen de la espada, del hambre y de la peste, para que cuenten todas sus abominaciones entre las naciones adonde llegaren; y sabrán que yo soy Jehová. (Ezequiel 12:14-16)

Dios nuevamente promete dejar a algunos de ellos, pero ellos serán asesinados, la mayoría de ellos.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, come tu pan con temblor, y bebe tu agua con estremecimiento y con ansiedad. (Ezequiel 12:17-18)

En otras palabras, solo bebe un poco, mide tus tragos. Bebe con cuidado

y estremécete al comer tu pan, y bebe tu agua como si tuvieras miedo.

Y di al pueblo de la tierra: (Ezequiel 12:19)

Estos profetas debieron ser personas extremadamente coloridas. Pero, Dios está buscando tener la atención del pueblo. Ahora, ellos ya no escuchaban a Dios, así que Dios tenía estos profetas para hacer estas cosas tan coloridas para dirigir la atención de las personas. “¿Qué está haciendo Ezequiel ahora? Mira cómo bebe su agua y come su pan. ¿Qué se trae ahora?” Y ellos sentían curiosidad al ver estas actitudes. Pero, todo planeado por Dios para tener su atención, así Él podría hablar. Esto, para mí, es asombroso. Dios aún desea dar el mensaje a pesar de que ellos ya no escuchaban. Pero Él aún quiere que ellos reciban el mensaje. Tiempo después de que una persona a cerrado su corazón a Dios, cerrado su oído a Dios, Dios continúa hablando de diferentes maneras. Si usted no quiere escuchar directamente entonces Dios le hablará a usted sutilmente a través de cosas a su alrededor, circunstancias, eventos, pero Dios llevará Su mensaje, de una forma u otra.